## HISTORIA DE LA SALVACIÓN VII

El Reino de Judá del 721-586 a C. Libro 2 Reyes 16-18

En el Reino del Sur, de Judá, también hubo reyes infieles a Dios, que cometieron injusticias a los ojos de Dios haciendo que el pueblo adorara otros dioses. (2Re 16,2)



Uno de ellos fue Ajaz (736-716) 2 Re 16,7, rey malo e impío, infiel a Yahvé. Por el contrario, su hijo Ezequías (716-687), fue uno de los mejores monarcas de Judá, trató de salvarse de la invasión asiria pactando, pero le fue peor. Su hijo Ezequías le sucedió.

Simultáneamente Samaria fue invadida por Asiria, pues dejaron de pagarle tributo, la sitió por tres años y la conquistó, se llevó cautivos a los israelitas. (2 R 17,5-6)

Yahvé llama la atención por medio de profetas, por eso Ezequías fue al templo a consultar al profeta Isaías (2Re 19), quien le dice que confíe en Dios que lo librará de Senaquerib quien muere asesinado. Luego el rey de Babilonia le ofrece la paz, pero Isaías le profetiza el destierro (2Re 20, 17). Ezequías busca hacer una restauración nacional, sin alianzas externas y logar una cohesión por medio del yavismo, ayudado por Isaías y Miqueas.

Al morir Ezequías le sucede su hijo Manasés que hizo lo que desagrada a Dios, pues indujo a pecar a Judá. Murió y le sucedió su hijo Amón, que abandonó al Señor y lo sucedió su hijo Josías (2 Re, 22)

Josías agradó a Dios, imitó a David, reparó el Templo y ahí encontraron arrumbado el Libro de la Ley (Dt 22-26). Al leerlo el rey se da cuenta del mal que habían hecho desobedeciendo a Yahvé y consulta a la profetisa Juldá quien le avisa del enojo de Dios por su infidelidad y serán castigados

El rey Josías leyó ante el pueblo el Libro de la Alianza encontrado (2 Re 23), selló una nueva alianza del pueblo con Dios, comprometiéndose a cumplir la ley con todo el corazón. Realizó una profunda reforma religiosa y ordenó celebrar la Pascua del Señor. Le ayudaron los profetas Sofonías, Nahum, Habaquq y Jeremías.

Al morir Josías esta reforma fue olvidada a pesar de las denuncias de los profetas Nahúm y Habaquq contra la infidelidad de los reyes.

Le sucedió su hijo Joacaz, quien olvidó la alianza y ofendió a Dios, lo depone su hijo Eliaquín, a quien Nabucodonosor le cambió el nombre a Joaquín, quedó sometido 3 años y al rebelarse contra el rey, Nabucodonosor ordenó destruir Jerusalén, (2 Re 24) como lo anunció el Señor.

Esa fue la tragedia de Judá en el año 586, pues se llevó los tesoros a Babilonia, incendió Jerusalén, destruyó el Templo, se perdió el Arca de la Alianza, desapareció el culto y el sacerdocio. Deportó a los ricos y poderosos de Jerusalén. Puso como rey de Judá a Jeconías y fue el fin de la dinastía davídica. Jeconías se rebeló contra el rey de Babilonia, lo apresó, mató a sus hijos, le sacó los ojos y lo llevó cautivo a Babilonia (2 Re 25, 8...). El rey nombró a Godolías rey de los pobres que quedaron en Jerusalén.

Judá queda pobre y destruida, pero no murió por las Promesas de Yahvé a su pueblo.

Hasta el destierro se convirtieron al monoteísmo absoluto apoyados por profetas y ante el fracaso renace la esperanza y deseo de fidelidad (Dt 7, 6-10).

Principales mensajes proféticos:

<u>Sofonías</u>, el "Profeta de los pobres". Anuncia el día de Yahvé (So 1,2-14) en que intervendrá Dios por sus pecados (3,2).

Invita a los humildes a buscar a Yahvé (2,3) los sumisos, el "Resto de Israel" (3,12-13) para gozar del auxilio de Yahvé (3,14.17) (Cita en que se inspira san Lucas para pintar la anunciación a la Virgen).

Nahum, es el "Profeta de Buenas Nuevas".

Anuncia que Dios es justo y castiga al que peca (1,3). Revela el concepto de Dios (1,2-3). Que Yahvé es bueno con el que lo busca de corazón. (1,7). Trae consigo la paz que restablece (2,1) y anuncia la liberación de Asiria (1,13-14)

Entre 605 y 597 surge <u>Habaquq</u> el "Profeta de la fidelidad".

Ante el castigo de Dios a su pueblo, se cuestiona por qué Dios permite la opresión violenta que sufren (1.2.4.13) Por qué Dios calla ante el mal y Dios le contesta (2,2-4)) que es el corazón del profeta: "el que es fiel a Dios vivirá". Justificación por la fe (3,18-19).

Entre 625 a 585 surge el profeta <u>Jeremías</u>, cuyo nombre significa "Yahvé eleva", y es el "Profeta de la Nueva Alianza".

Asiste al desastre de Israel por su infidelidad. Dios fue fiel pero el pueblo no, por eso se necesita una nueva alianza.

Jeremías fue un gran místico lleno del Espíritu de Dios, lo ama y es fiel.

Jr 1,5-10 Es el texto de la vocación del profeta.

31, 31-34 Es la Promesa de una Nueva alianza, grabada en el corazón por Dios. Cumbre religiosa de Jeremías.

Dios le anuncia la restauración de su pueblo y regreso del destierro como un nuevo éxodo (30,1-3). Jeremías llama al arrepentimiento y volver a Dios.

(33,14-18) La salvación llegará por la fidelidad de un siervo del Señor que sufrirá por los pecados del pueblo. La conversión es un don que Dios nos da (35,18). Oración de contrición de Jeremías (31,18-20)

El pueblo ha sufrido la destrucción, pero Dios sigue siendo fiel al pueblo que Él eligió, Israel no deja de ser el pueblo de Dios.